



"Historia de la sangre" revisitada

Fue una obra clave para la renovación del teatro chileno en los 90 y significó la consolidación de la compañía La Memoria, que apostó por intervenir y no sólo reproducir el fenómeno teatral. Hoy se reestrena en la sala La Memoria.

JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

En 1992, el teatro chileno cambió su cara. Un rostro que había motivado preguntas como ¿teatro chileno o tragedia griega? y expresiones de gravedad casi definitorias. Fue ahí, la vez que fue atractivo como pocas, a la vez que potente en términos de significados y proyecciones. Hubo una vuelta del público hacia el fenómeno teatral y la juventud inició la visita y el conocimiento de las posibilidades de la escena.

En ese contexto, se consolidaron algunas formas de dirección interesantes, provenientes de compañías preocupadas de intervenir y no sólo reproducir el fenómeno teatral (ver recuadro).

Ensa Teatro La Memoria, Alfredo Castro ("La manzana de Adán", "Historia de la sangre") creó un lenguaje atento a la poética de los espacios, a los símbolos, al gesto como instrumento y a la emoción, en contravía a la desidia de los sentidos y el intelecto.

La Memoria, apartándose de las leyes del psicologismo, propuso la ruptura del diálogo a nivel lógico y sintético, buscando devolver al lenguaje su capacidad de creación libre por encima de los posibles significa-

dos. En sus montajes vivían un trabajo interdisciplinario profundo, conexiones de teatro y psicoanálisis, y rigor en que los objetivos visuales y sonoros dieran relación con el tejido dramático. La actuación cumplió con el realismo para dar cuenta de procesos mentales escondidos y fragmentarios, como si la única realidad posible se diera cuando el personaje se encuentra solo consigo mismo frente al espejo. Paulina Urrutia como la Chica del Peral ("Historia de la sangre") hizo una verdadera escuela en esto, obviando deudas de imitadoras.



"Historia de la sangre" en la portada de revista Wile.

Instalarse en la crueldad

"La sangre es el vehículo de la pasión. Roja clara, es macho, es acción. Roja oscura, es nocturno, hembra y secreta. La sangre produce. Demanda, es muerte", son palabras de Alfredo Castro al prologar el estreno de "Historia de la sangre", que subió a escena el 13 de marzo 1992 en la entonces nueva sala Naval (Condell 703). A partir de hoy, a las 21:00 horas, y hasta el 31 de enero estará en la sala La Memoria (Bellavista 0503).

En la puesta en escena se buscó cruzar, mezclar y a la vez desplegar dis-

curso e imágenes capaces de remitir a una noción de inconsciente colectivo. La idea está atravesada "por

sentimientos de abandono o pertenencia que permiten acceder a regiones de la idea, de las emociones y de la Historia, que recrean esa otra realidad, oscura, secreta, donde el falso optimista sucumbe frente a la evidencia de la muerte".

Castro sentía entonces en su obra un germen que "alude a lo que la dramaturgia chilena no responde". Y era muy duro al decir que es aquello que la dramaturgia chilena no responde.

"Hoy en día, el teatro chileno es un teatro burgués que se contenta con relatar una anécdota y espiar por el ojo de la cerradura".

Alfredo Castro (1992)

por el ojo de la cerradura. Mi idea es que es necesario instalarse en la crueldad, más que mirarla desde afuera. No sólo mirar el dolor, sino ser también un poco el dolor".

Ficha técnica

Título: "Historia de la sangre".

Dirección: Alfredo Castro.

Textos: Francisco Lombardo, Rodrigo Pérez y Alfredo Castro.

Sala: Teatro La Memoria (Bellavista 0503).

Reestreno: Hoy a las 21:00 horas. Hasta el 31 de enero.

Los otros: silencio, circo y cine

Era también el tiempo de Mauricio Celedón y su compañía El Silencio ("Trasfusión", "Ocho horas", "Moluscos"), con corrufo y provocó el impacto mundo con su expresión del gesto y las técnicas de la performance aplicadas al teatro. Sus actuaciones fueron un despliegue de movimiento, color (el vestuario y los elementos escénicos son puntuales) y sonido que, con la ampliación gestual, vinieron a sustituir a la palabra.

Andrés Pérez, con su Gran Circo Teatro, también aplicó a los sentidos, a los grandes movimientos, al impacto de los conjuntos. El gesto y la palabra van unidos al recuento de las atmósferas totales a las que aspiran los textos escogidos. Especie de grandes coreografías teatrales, sus montajes son el resultado de la combinación de una cierta vertiente popular nacional ("La Negra Esmeralda", referencias culturales (Kafka) e ideas de forma y encuentros de personajes desplegados por Adriane Mouschirotte.

Con esos estaca también el grupo más joven, La Troppa ("Salvador Vudu", "Proscrito"), que consentía a jugar también con las posibilidades del gesto, la música en vivo y al cine aplicados al teatro. Desplegaron en estos años su trabajo por el mundo llegando al cent de su aproximación al cine con "Sin sangre". Teatro Orensa —nombre adoptado por el grupo tras la separación de uno de sus integrantes— es la Troppa sin límites. Teatro visual en movimiento, sin guión a la hora de no rendir cuentas por una dramaturgia consistente. Es cine hecho en escena, y su conquista más directa es a través de la imagen y no tanto del texto. Este interesa por la historia narrada y por el conflicto, no así por su estructura dramática ni por el desarrollo de personajes.

"Historia de la sangre" revisitada [artículo] Juan Antonio Muñoz H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz H., Juan Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2010

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Historia de la sangre" revisitada [artículo] Juan Antonio Muñoz H.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile